

Perfecto Sumo Sacerdote

Lectura bíblica: Hebreos 4:14-16-5:10; 7:23-28

Versículo clave: 1 Timoteo 2:5-6

«Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos.»

Verdad práctica: Jesús es el perfecto Sumo Sacerdote, que se ofreció a sí mismo como el «Cordero de Dios» en sacrificio por los pecados.

DESARROLLO

Todo lo concerniente al servicio religioso entre el pueblo de Israel tenía como finalidad apuntar hacia Aquel que expiaría, una vez por todas, los pecados del pueblo: el Señor Jesús.

Al sumo sacerdote, jefe del sacerdocio en Israel, se lo distinguía de los demás sacerdotes por las vestimentas, por sus funciones, y por el modo en que era consagrado. En Éxodo 28 y 29 se dan las instrucciones para los primeros sacerdotes y vemos cómo fue la primera consagración de un sumo sacerdote.

El sumo sacerdote tenía que ser un hombre sin tacha, cuya responsabilidad principal era entrar al lugar santísimo, una vez por año, para hacer expiación por los pecados del pueblo. (Véase Levítico 21:10-15 y el capítulo 16.)

1. Según el orden de Melquisedec

«Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec» (Sal 110:4).

El servicio sacerdotal pertenecía a la tribu de Leví y los sumos sacerdotes eran descendientes de Aarón. Pero Jesús fue sumo sacerdote según otra orden: la de Melquisedec.

Mucho antes de que Dios instituyera el sacerdocio en Israel, se habla de Melquisedec, que vino al encuentro de Abraham (Gn 14:17-20).

Melquisedec es una de las personas más misteriosas de la Biblia. No sabemos mucho acerca de

Él; sin embargo, se lo presenta como una figura del sumo sacerdote Jesús.

En Melquisedec se combinan dos ministerios: de rey y de sacerdote, lo mismo que en Jesús.

- El nombre Melquisedec:
Rey de justicia y rey de paz.
- Asimismo Jesús:
Rey de justicia y de paz.

Abraham le dio los diezmos de todo (Heb 7:1-4).

Nada sabemos de su genealogía, algo que era muy importante en cuanto al sacerdocio (Esd 2:62).

Jesús fue hecho sumo sacerdote, no según el orden de Aarón, sino «hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec» (Heb 6:20).

2. Mediador entre Dios y los hombres

El sumo sacerdote del pacto antiguo era mediador entre Dios y los hombres, y siervo de ambos.

- Un representante del cielo ante los hombres.
- Un representante de la tierra ante Dios.

Tenía que conocer la justicia de Dios y también las necesidades del pueblo, y debía ser uno de entre aquellos a quienes iba a representar.

El sumo sacerdote servía a Dios a favor del pueblo. Era pecador, y a la vez que intercedía por los pecados del pueblo tenía que pedir perdón por sus propios pecados. No así Jesús. Él es el perfecto sumo sacerdote: santo y sin mancha.

Véanse Hebreos 9:10-14; 10:10-14.

Los sacerdotes judíos ofrecían día tras día los sacrificios, que no podían quitar los pecados; pero Jesús ha consumado la obra de redención, **una vez para siempre**, y se ha sentado a la diestra de Dios (Heb 7:26,27).

3. El Cordero de Dios

«*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*» (Jn 1:29).

Los sacerdotes judíos disponían de corderos u otros animales para ofrecer como sacrificios.

El sumo sacerdote Jesús tuvo que ofrecerse **a sí mismo** como «Cordero de Dios».

Cuando Abraham e Isaac subieron a la tierra de Moriah para ofrecer sacrificio, Isaac preguntó: «*He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?*» (Gn 22:7).

Esa vez, Dios les dio un cordero e Isaac no tuvo que ser sacrificado; pero cuando el Hijo de Dios subió a ese mismo monte, no hubo quien lo reemplazara. Él fue sacrificado como cordero.

A través de los años y de los muchos sacrificios, el pueblo esperaba la llegada del «Cordero de Dios». Con la venida de Jesús, esa espera culminó.

- Jesús se dio a sí mismo como ofrenda perfecta: 1 Pedro 1:18-21.
- Jesús se hizo pecado, para que el hombre pueda ser hecho justicia de Dios: 2 Corintios 5:21.

CUANDO JESÚS NACIÓ

la noche se iluminó, vistiéndose de fiesta.

CUANDO JESÚS MURIÓ

el día se oscureció, vistiéndose de luto.

La oscuridad envolvía a Jesús por fuera y lo llenaba por dentro. Él experimentó, en toda su cruda realidad, la brecha que causa el pecado. Dios mismo tuvo que cerrar ojos y oídos ante su Hijo, mientras éste cargaba con el pecado de la humanidad.

En su desesperado clamor, Jesús no usó el familiar «Padre», sino que expresó así su angustia: «*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*» (Mt 27:46).

4. Tentado en todo

«*Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue **tentado en todo** según nuestra semejanza, pero sin pecado*» (Heb 4:15).

A una niñita se le preguntó sobre quién es Jesús. Su respuesta describe a nuestro Sumo Sacerdote en todo su amor: «Jesús es alguien que conoce todo acerca de mí y que sin embargo me ama.»

Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, ha andado en la misma escabrosa senda de la vida que todo mortal. Él ha sufrido y llorado con dolor humano.

La desilusión ha tocado también a su puerta. Ha probado el desengaño y la falsedad entre hermanos. Las tentaciones de Satanás lo han acosado a Él también.

No hay amargura de la vida que Él no haya probado, por eso nos comprende y está presto para ayudarnos a vencer.

«*No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también con la tentación la salida, para que podáis soportar*» (1 Co 10:13).

La obra sacerdotal de Cristo continúa. Él intercede ante el Padre a favor de los hombres.

«*Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos*» (Heb 7:25).

CONCLUSIÓN

Colgado en el madero, el Sumo Sacerdote Jesús se identificó totalmente con la humanidad pecadora, a quien había venido a salvar. Gracias a su sacrificio podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia «*para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro*» (Heb 4:16).

PARA MÁS ESTUDIO

Estudia Hebreos 4:4 al 10:25. Anota en tu cuaderno todas las descripciones acerca de Jesús como Sumo Sacerdote.